

TIPO REFERENCIA: Recorte de prensa

TÍTULO: **Godo «Ha lugar»**

AUTOR: Cecilia Valdés U.

EDICIÓN: El Mercurio de Santiago

PÁGINAS: 1

IMÁGENES: 1

FORMATO: 17 x 21 cm.

LUGAR: Santiago

FECHA: 2001

COLECCIÓN: Godo

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Sobre Café

NÚMERO INGRESO: 004

NOTA EDICIÓN: Recorte de diario, se desconoce fecha, proponemos 2001, año de la muerte del poeta. Al final del artículo se lee la siguiente nota: «Extracto de Artes y Letras, 29 de enero de 1995. Reportaje de Cecilia Valdés U.».

CLAVE: Iommi / Godo / Iommi-Amunátegui / Sobre Café /
Godo «Ha lugar» / 2001 / 004 /

CÓDIGO: **IOM-GOD-IAM-SCA-GOD-001-004**

Godofredo Iommi (1917-2001)

Godo, “¡Ha lugar!”. Grandilocuente, con su cara redonda, su bufanda al viento (casi siempre de seda) y creativo al extremo, es el gran comunicador y poeta de la Escuela de Arquitectura de la UCV, Godofredo Iommi. Es todo un personaje, con una obra y una vida más que singular.

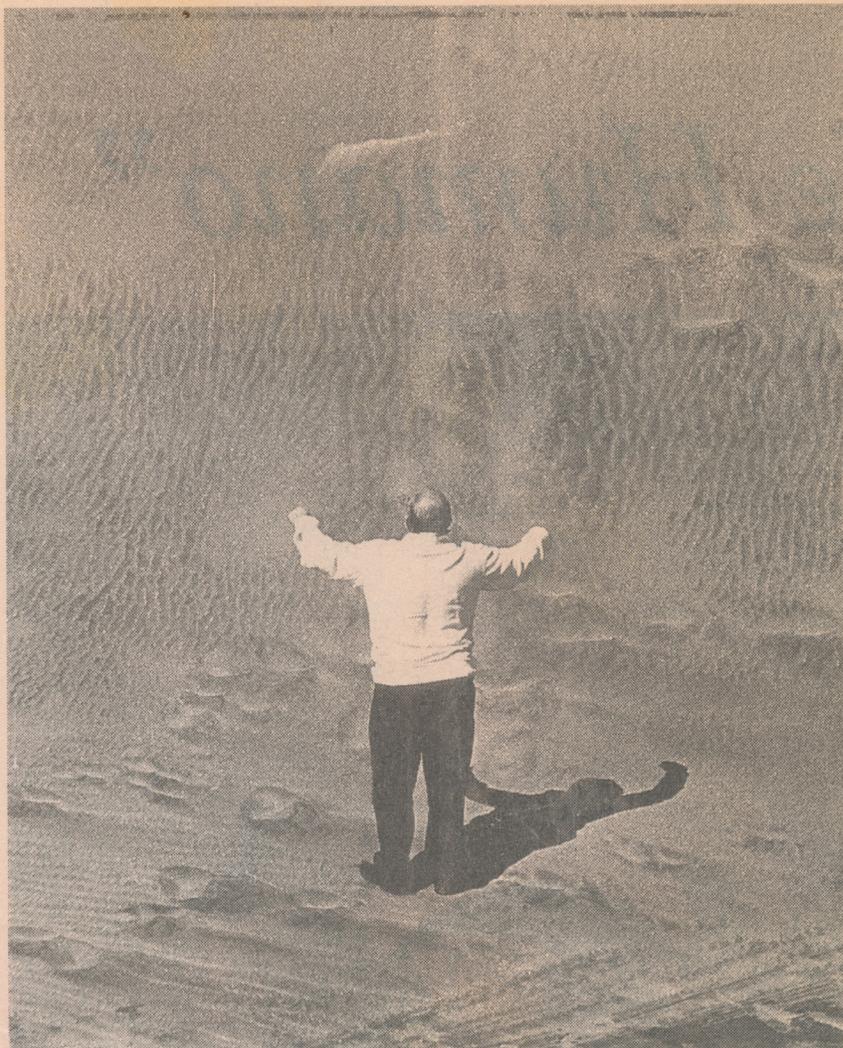
Nacido en Buenos Aires en 1917, partió un día a Europa, con la poesía ya en su alma. Pasó por el Amazonas. Vivió 10 años en París. Y después regresó a Buenos Aires donde visita a su amigo el gran poeta Vicente Huidobro y conoce allí a Ximena Amunátegui; sin creer hasta ese momento ni en el matrimonio, ni en Dios ni en los hijos... Pero su amor fue tan grande que se casó con ella, tuvieron cinco hijos y luego se convirtió profundamente al catolicismo (experiencia que se transmitió a la Escuela de Arquitectura de Valparaíso).

A principios de los 50, ya con peripecias poéticas a su haber en Buenos Aires, Río de Janeiro y Europa, y clases de literatura a su cargo, conoce a Alberto Cruz. Comienzan a reunirse, leen poesía, sostienen largas conversaciones hasta que dan a luz la idea de sacar a la arquitectura de sus moldes y centrarla en la poesía. La utopía empieza a cundir y toma forma cuando Alberto Cruz recibe la invitación de la UCV, donde llega con Godofredo y otros profesores.

Se escribe y comienza a aplicarse “Amereida”, el libro poético, donde Godo es el alma.

Godofredo ha contado que todo lo que aprendió se lo debe a sus estudios primarios, donde memorizó “La Divina Comedia”, del Dante, y “comprendió las dimensiones del Partenón. También en Europa asistió a seminarios de literatura con Heidegger.

“Aunque lo de Godo —puntualiza Alberto Cruz— es algo propio. Su modo de decirlo es una poesía que canta al “ha lugar” del hombre. Porque es una poética donde la palabra queda,



Godofredo Iommi en las dunas de Ritoque.

y nosotros lo recogimos. Ahora, ¿cómo lo hacemos?, es lo que estamos viendo todo el tiempo.”

Iommi ha sido también protagonista de innumerables y diversos actos poéticos. En la biblioteca de la escuela guardan una carpeta entera con actos suyos realizados en Europa, en Valparaíso, donde se cuenta hasta un programa que tuvo en televisión, rompiendo los esquemas de anonimato y dando curso a la creatividad pública. Uno de sus últimos actos tuvo lugar al

inaugurarse la “Casa de los nombres”, en las dunas de Ritoque, para la celebración de los 40 años de la Escuela. “Godofredo presidió el acto —recuerda el arquitecto e investigador Bruno Barla—. Esa creación poética (como todos los actos) mantuvo una estrecha relación entre el cuerpo y la palabra. **AL**

Extractado de *Artes y Letras*, 29 de enero de 1995. Reportaje de Cecilia Valdés U.

Godo, «¡Ha lugar!» Grandilocuente...